



ARNA 2017

Participación y Democratización del Conocimiento: Nuevas Convergencias para la Reconciliación. Cartagena de Indias, Colombia. Junio 12 al 16 de 2017.

Reflexiones sobre la trayectoria y actualidad de la Obra de Orlando Fals Borda. Elementos para la transformación de prácticas.¹

Autores:

Jorge Enrique Ramírez Martínez², María Alejandra Beltrán Penagos, Whitman Farut Duran Arias, Paula Juliana Sánchez, Jessica Alejandra Prieto de los Reyes, Daniel Felipe Cipagauta Cuitiva, Ricardo Castro.

Resumen

A través de un ejercicio de memoria histórica se realiza un estudio de la obra escrita de Orlando Fals Borda, tomando para ello los documentos que más han circulado. Desde allí se construye el marco académico de su trayectoria en el ámbito local e internacional resaltando objetos, grupos, temporalidades y espacialidades que le dan trascendencia a sus textos y lo ubican entre los pensadores latinoamericanos más importantes del siglo XX. Metodológicamente se incluyen en el análisis 9304 citas y referencias a sus trabajos lo que permite conocer los países, las editoriales, instituciones y personas que en el mundo han utilizado sus propuestas y las razones por las cuales se afirma que se debe reflexionar sobre la práctica desde la apropiación de su legado en la transformación social. A continuación, se presentan los análisis realizados por décadas, donde se contrastan las obras realizadas en determinado tiempo con el momento histórico que se vivía, lo que lleva a una comprensión mayor del por qué, la pertinencia y la vigencia del texto.

Orlando Fals Borda, inicios de un largo camino de investigación comprometida

Para iniciar con el análisis de la obra de Orlando Fals Borda, es necesario remitirse a sus estudios de educación superior, estudios que lo llevaron a inquietarse sobre las realidades de su país para luego transformarlas. Acorde a ello Orlando Fals Borda da inicio a sus estudios

¹ Disponible en <https://sites.google.com/site/arnaproceedings/2017-proceedings>

² Profesor Facultad de Educación Universidad Santo Tomás

en la educación superior haciendo su pregrado en literatura inglesa e historia en la Universidad de Dubuque Minnesota obteniendo su título en el año de 1947. Más adelante por oportunidades de beca, realiza la maestría y posterior doctorado en sociología rural en la Universidad de Florida terminando sus estudios en 1955. Durante estos estudios, Orlando Fals Borda, realiza quizá dos de los más importantes trabajos cuya trascendencia orientarían el camino de su obra completa, la cual en la actualidad continúa siendo referente para análisis de trabajos sobre el campesinado, la organización, la historia de Colombia, y a la investigación acción participativa entre otros, estas tesis son: “*Campesinos de los Andes, estudio sociológico de Saucío*” y “*El hombre y la tierra en Boyacá*”. Textos que lo llevarían a introducirse en la vida campesina durante más de 6 años, iniciando con la región Cundi-boyacense, específicamente en Saucío, una vereda de Chocontá.

Más allá del interés por el campesinado, pareciera que Orlando Fals Borda tuviese una inclinación particular por investigar en los lugares afectados por la violencia, el porqué de esa violencia y cómo generar transformaciones sociales desde la organización de las poblaciones.

Así pues, Fals Borda junto a Germán Guzmán y Eduardo Umaña en el libro la Violencia en Colombia, plantean cómo uno de los lugares mayormente afectado por la violencia en esta década fue la región cundi-boyacense, donde el ejército nacional aliado con las clases dirigentes obraba tal cual fueran sus órdenes conservando únicamente los intereses de las clases dominantes. Por esta época el partido conservador era el que lideraba la presidencia del país con Mariano Ospina Pérez. Una vez se hace el análisis de la violencia en Colombia, de la distribución de ella en las regiones Orlando Fals Borda se pregunta, “¿Qué consecuencias acarrea esta violencia en la sociedad campesina? La violencia en Colombia presenta como síntomas principales una alta incidencia de disfunción institucional y confusión y deformación de roles a varios niveles.” Además, Fals Borda plantea desde una sociología positivista que hay un rompimiento de las estructuras, es decir, hay una reorganización y diferentes visibles en todas las instituciones. Entonces, cuando la violencia en Colombia llega a un nivel tan alto de saturación y de descontrol, comienzan a

afectarse las instituciones de todos los niveles de lo nacional a lo regional, de lo regional a lo comunal, de lo comunal a lo vecinal, de lo vecinal a lo familiar y de lo familiar a lo diádico y viceversa. Es ahí donde se dejan al descubierto algunos puntos débiles de la estructura social colombiana. Por ejemplo, la impunidad, injusticia, la deficiencia en la distribución de la tierra, el analfabetismo, el individualismo y el egocentrismo de las gentes y etnocentrismo o estratocentrismo de las clases dirigentes.

Según esto, con las afirmaciones de Fals Borda se puede decir que todo este proceso de violencia no fue en vano. Luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán hubo un despertar del campesino en donde empieza a descubrir su situación oprimida, marginada y comienza a adquirir un sentido de la injusticia social. Sin embargo, Fals Borda dice que está época de violencia pudo haber llevado a una verdadera revolución social, pero se frustra en Colombia por pasar el conflicto incontrolado a su etapa plena, agitando las pasiones primarias refiriéndose a las emociones y pasiones sin antes inflamar el intelecto y la razón cómo lo menciona el profesor Luis López de mesa.

Una vez Fals Borda conoce esta realidad, decide irse al campo a estudiar la situación del campesinado, en busca de explicaciones acerca del por qué no existe una organización y sobretodo, qué se puede hacer. De esta manera en el libro de “Campesinos de los Andes” cuenta de manera vivencial, quienes habitan el Saucío, estudio que realizó conviviendo con los campesinos mientras terminaban de construir la represa de Sisga, realizando varias visitas semanales a las casas de otros vecinos, registros de notas frecuentemente y registro fotográfico.

Para 1960, luego de contextualizar Saucío y casi toda la tierra boyacense durante 8 años, Fals Borda reescribe sobre el Saucío, pero esta vez como un referente nacional e internacional de la acción comunal etapas generales del trabajo sobre terreno.

Para ésta época, ya teniendo un soporte en “Campesinos de los Andes”, hace su tesis para doctorado “El Hombre y la Tierra en Boyacá”, en donde Reúne material histórico, archivos, marco sociológicos y descriptivos donde se detalla el porqué de ese *ethos* de pasividad de una sociedad donde la explotación del hombre por el hombre es la regla central.

Uno de los factores a rescatar de la continuación de estos libros, es que no solo son textos que cuentan la realidad del país, sino que dejan ver la continuidad de un proceso, de una

investigación que incluye al campesino y la transformación desde esos procesos investigativos. Para finalizar la primera década, en su cuarto libro “Acción comunal en una vereda colombiana”, Fals Borda refleja como el Saucío se convierte en referente nacional e internacional para la creación de las juntas de acción comunal, en este libro se plantea, también, unas preguntas sobre el porvenir de la sociedad saucita, y otras regiones del país.

Fals mostró a la sociedad que la ciencia sin un compromiso social es inconcebible y haciendo de manera rigurosa y responsable el trabajo se puede mostrar a las elites cuales son las verdaderas y necesarias transformaciones que requiere un país violento que cada día prolonga más su decadencia.

La subversión como elemento transformador

En 1964 ya creada la facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia América Latina se enfrentaba a una política anti- insurgente por parte de los EEUU, después de la revolución Cubana en 1959, los movimientos sociales son protagonistas y Colombia no son la excepción. Mientras Fals Borda estudia este fenómeno social, su colega el padre Camilo Torres Restrepo acude a la casa Nariño para hablar con el presidente Valencia para evitar el bombardeo de la llamada república independiente de marquetaría, este llamado no fue atendido y se procedió al bombardeo, lo que llevó a que un grupo de hombres sobrevivientes junto a otros que se reconocían como miembros del partido comunista a formar las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), meses después en Santander un grupo de campesinos y estudiantes que fueron a Cuba a defender la revolución de la invasión norte americana, regresaron al país a formar el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Por esta situación que atravesaba al país, Orlando Fals borda empezó a preguntarse el porqué de este fenómeno que se da en regiones aisladas del país, por lo que en su libro “La subversión en Colombia”, pretende dejar claras algunas evidencias históricas y sociológicas con el fin de “ganar el conocimiento no como una meta en sí misma, sino para proyectar hacia el futuro una sociedad superior a la que se tiene, que es aquella lograda por generaciones anteriores de colombianos a veces bien intencionados, y otras veces sólo enceguecidas por la ambición de poder.” Esto con el fin de brindarle al pueblo bases para

construir una nueva Colombia, pero plantea que los que harán ese nuevo país no serán los liberales ni los conservadores, ni los comunistas ni los socialistas, sino las gentes animadas por la acción moral de la justicia.

En 1970, Fals hace énfasis en la *ciencia subversiva* con el libro “*Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual*” por un momento de desgaste que atraviesa el movimiento social después de la muerte del Padre Camilo Torres y la constante represión de por parte del Estado, aquellos que promovían el fin del frente nacional y una participación política. La respuesta del Estado fue la total represión orientada desde los EEUU que enviaron al delegado del gobierno Nelson A Rockefeller, que plantea una política hacia los países de América Latina, dejando ver el interés político y económico para la conveniencia de una minoría de empresarios norteamericanos. Cuando Fals Borda analiza las intenciones dictatoriales y represivas en contra de las gentes que aumentan la pobreza, desempleo y van directamente contra fuerzas revolucionarias que promuevan el cambio social de esta política y muchas otras de este mismo orden, hace un llamamiento al análisis conjunto de estas políticas, y a hacerles frente por medio de una ciencia propia que sea capaz de mostrar y comprender la problemática de América latina y hasta qué punto nos han llevado estas políticas de exclusión social y dependencia económica por parte de los EEUU, por lo que retoma el concepto de *ciencia subversiva* pero la dota también de rebeldía. Fals Borda hace mención de que las ciencias tradicionales no han podido dar cuenta de las realidades Latinoamericanas y por ende de ser cada persona los que creen las herramientas científicas que permitan entender la realidad.

Como producto de este análisis, nace la Investigación – Acción – Participante (IAP), la cual debe servir para poder comprender la realidad de las clases populares desde sus propios saberes, debe ser comprometida con la transformación social, es acá cuando se da cuenta que no se puede separar el conocimiento con la práctica, por lo que se torna en una relación dialéctica constantemente, en donde surge el término intelectual “orgánico”, que aplica los conocimientos locales mediante el proceso de acción- reflexión acción, en donde existe participación tanto del investigador como del investigado. Hay que acercarse a las bases, fundamentando acciones consecuentes con fines revolucionarios para entender de qué manera ha sido reprimida una sociedad y cómo sacar la versión de su propia ciencia sin hacer perder la identidad ni su sabor específico. Por lo general las interpretaciones

campesinas y obreras salen de las entrañas de un pueblo trabajador de los recuerdos de ancianos y de la tradición oral y hasta de sus propios archivos, por eso son saberes válidos, las intenciones del investigador u orientador deben ser honestas, con verdadero compromiso de cambios sociales que respondan realmente a necesidades de estos movimientos populares.

Por último, Fals Borda habla que el proceso de investigación debe ser transparente, enseñando a los campesinos las metodologías a utilizar para que se involucren de manera activa en los procesos. No se trata sólo de que el intelectual vaya y realice sus estudios, políticamente y pedagógicamente, sino que haya una retroalimentación de las bases hacia el intelectual y del intelectual a las bases que son en sí las mismas comunidades, las cuales deben orientar la investigación puesto que son ellas las que reconocen sus fortalezas y dificultades.

Para cambiar el mundo es necesario comprenderlo: Análisis en los 80's.

Al hablar de organizaciones, colectivos o movimientos sociales, se tienen antecedentes históricos y culturales muy profundos, ya que son la búsqueda hacia una convicción que se manifiesta ante una crisis cultural, económica o educativa y estos están presentes en todas las épocas de la historia. El siguiente escrito presenta la pregunta problematizadora ¿Qué define y caracteriza los colectivos y organizaciones que se movilizan por la educación, cuáles son sus dinámicas y condiciones de posibilidad? Como punto de partida para ser articulada con el pensamiento de Orlando Fals Borda en los años 80's y de allí resolver, o por qué no, dejar otras preguntas para un análisis más profundo.

El interés inquebrantable de Orlando Fals Borda, demuestra su ardua labor, su pasión, su constancia y su disciplina, por dar a conocer una postura intelectual propia del pensamiento de América Latina con base en una sociología moderna y pertinente al contexto, pero, también al despertar libertador. Ciertamente las incongruencias de la labor intelectual y científica lo llevaron a comprometerse aún más a cambios profundos, estructurales y controversiales que lo exponen ante la sociedad intelectual y popular.

En lo que se va abordar se destaca la década de los 80's, en donde él redactó un total de 56 textos de los 309 de toda su vida, siendo esta época en la que produjo el 18% de su obra. Pero el interés particular de esta época se deriva en 1982, no por la elección del presidente Belisario Betancur, sino por la creciente fuerza que tomaba en Colombia un movimiento que desestabilizó muchas lecturas convencionales sobre lo que era la escuela y la educación llamado el *Movimiento Pedagógico*.

Como ya lo hice notar, el Movimiento Pedagógico ayudará a comprender y dar respuesta a la pregunta problematizadora. Bajo esta perspectiva, se realiza un análisis del pensamiento que transmite Orlando Fals Borda en cada uno de sus escritos. Antes de seguir conviene señalar la conceptualización de su planteamiento, donde se muestran unos factores en común, en sus obras se evidencian conceptos como resistencia, ciencia politizada, objetividad científica, ideología de la ciencia, la crisis y el compromiso, no solo del sociólogo en general, sino de toda persona comprometida a una causa, siendo consecuente con el interés de una transformación significativa del contexto que lo rodea.

En este sentido se tomará uno de los conceptos que en el fondo se manifiesta siempre con certeza y es la *resistencia*:

Esta dureza cultural está formulada en la imagen popular local del "hombre-hicotea". La hicotea (*Emys decussata*) es una pequeña tortuga de agua dulce también llamada galápagos, del género quelonio, que abunda en toda la depresión momposina y tiene la particularidad de enterrarse durante el verano y resistir hambre y sed; es plato preferido para la Semana Santa. (Fals Borda, Historia doble de la costa 3 RESISTENCIA EN EL SAN JORGE, 1984, pág. 27B)

Es interesante advertir cómo la *resistencia* toma forma con la experiencia al lado de los pescadores y cazadores del San Jorge, siendo un símbolo de la cultura anfibia¹, tomando fuerza tanto el concepto "sentipensate" como el de "hombre-hicotea", el primero referido al ser que actúa con el corazón empleando sus pensamientos, es decir, el pensar y el actuar, por otro lado el segundo trasciende el pensar-actuar, en ser algo más que puede soportar

¹ La cultura anfibia como aquella producida por los versátiles habitantes de laderas, caseríos y pueblos de los ríos, ciénagas, caños, playones y bosques de la depresión, aquellos que combinan estacionalmente la explotación agrícola, pecuaria y selvática con la fluvial y pesquera en el mismo hábitat o territorio. Pág. 25B

las vicisitudes de la vida y saber esperar los momentos adecuados para emerger, como es natural en la tortuga hicotéa.

Cabe mencionar además, que el autor no solo ejemplifica la cotidianidad en cada una de sus narrativas, también marca una fuerte postura política, donde se refiere a la *crisis* y el *compromiso* como dos elementos fundantes en el accionar crítico de las ciencias sociales neutras, que de manera psicorrigida se dedican a reproducir lineamientos y estamentos Eurocentristas, es decir, los estudiosos de América Latina tienen una fuerte tendencia a poner en un pedestal a los intelectuales Europeos y Norte Americanos.

Es necesario aclarar que muchos de sus postulados y teorías son necesarios, lo que acontece o por lo menos en el ámbito investigativo es que a veces o casi siempre están descontextualizados de las realidades regionales o locales que circundan en el entorno, por ello es necesaria una liberación y está tomada como “la utilización de métodos científico, para describir, analizar y aplicar el conocimiento para transformar la sociedad” (Fals Borda, 1987, pág. 15)

A esto se añade el concepto de *ciencia politizada*, en palabras de Orlando Fals; es en donde se manifiesta una fuerte crítica a la producción académica y a los sistemas universitarios que la formulan y la reproducen, inclusive una producción irracional en una economía de consumo y no como seres *sentipensantes* animados por un verdadero espíritu de consumo, en donde se deberían fijar los propios criterios y actuar en consecuencia a ellos, llegando a la ciencia a través de la originalidad impuesta por las realidades locales.

Se comprende así una justificación en el ámbito investigativo, y es que este proceso toma poder en la construcción de un nuevo sistema social, esto conduce a la exigencia de una *objetividad científica*, que se deriva del estudio de las situaciones reales y de la participación activa en dichas situaciones para la liberación de la misma. Esto quiere decir, que el estudio y la acción son dos elementos inseparables brindando metodologías de trabajo para tener dependencia que es algo que caracteriza la investigación.

Dinámicas y condiciones de posibilidad del Movimiento Pedagógico

Anteriormente tuve que contenerme de hablar acerca del movimiento pedagógico, según Marcos Raúl Mejía confluye por el surgimiento de cuatro procesos históricos: la reforma curricular que se pretendía imponer por parte del Ministerio de Educación Nacional; el

auge de los Movimientos Sociales que intentaban construir proyectos alternativos; la emergencia histórica de unos sujetos de pedagogía que pugnaban contra los modelos en boga; con la emergencia de un actor social colectivo que da sentido a ese quehacer. (Tamayo Valencia, 2006)

Ahora, qué tiene que ver el pensamiento de Orlando Fals Borda con el Movimiento Pedagógico de los años 80's. Con o sin intención, los maestros aplicaron principios de la Investigación Acción Participativa² (IAP) en la *resistencia* de las reformas educativas que planteaban las instituciones en su momento. Los docentes se apropiaron de su saber pedagógico, desde luego proponiendo su labor como alguien que investiga sus propias experiencias en la escuela, sin desconocer el llamado a la intelectualidad para la articulación de saberes y que de ello surgiera la *praxis* en la escuela.

A lo anterior se debe agregar que esas experiencias también fueron objeto de estudio y todo emergió desde lo popular hacia lo institucional, dando así un mensaje contundente y es que la escuela pertenece a la sociedad y a la comunidad que la puede ocupar. Ahora se comprende por qué la *colectividad* es interesante, pues de ella surgen respuestas a necesidades reales.

Por ello, la tensión que se advierte en el pensamiento y obra de Fals es la *crisis*, aclarando que no es solamente un proceso o una situación que se limita a señalar de manera objetiva algunas concatenaciones de causa y efecto, ya que un fenómeno a investigar no puede ni debe ser estudiado unilateralmente. La crisis es una mediación entre el compromiso y la ciencia, esto se debe a que “las estructuras mismas han llegado a plantearse contradicciones o a sufrir incongruencias de tan entidad que no pueden resolverse sin modificar esencialmente sus propias formas y contenidos” (Fals Borda, 1987, pág. 34)

Una *crisis* “se alimenta de una mayor conciencia colectiva de determinados tipos de problemas políticos que no pueden resolverse sin implicar transformaciones profundas” (Fals Borda, 2014, pág. 221) y ante una crisis la organización es una teoría de la revolución, la dinámica de un nuevo sistema social, para transformar bajo los intereses de la colectividad, “donde tanto las relaciones económicas como sociales conducen hacia una

² Principios que no serán abordados en este documento.

conciencia de clase elemental (la conciencia de que los *problemas sociales* pueden ser resueltos sólo a través de la organización y de acciones colectivas).” (Mandel, 2017, pág. 6)

Se han mencionado, caracterizado y definido varios elementos a partir del ejemplo del Movimiento Pedagógico, que obligan al ejercicio académico a profundizar y categorizar con mayor rigor, pero además de las dinámicas y condiciones externas no se ha puesto en evidencia un elemento vital y es la de sujeto político - en el caso del Movimiento Pedagógico la de maestro-político- “El *sujeto político* es aquel que tiene una mirada real sobre el mundo, que tiene la disposición de tomar decisiones para transformarlo, por un bien común, bajo los parámetros del respeto, la colectividad y la autonomía.” (Durán Arias, 2016, pág. 55)

El movimiento cooperativo en Latinoamérica

Respecto a sus obras escritas en inglés, Fals describe en su libro *Cooperatives and rural development in Latin America* (1971) la investigación realizada entre 1968 y 1969 en once comunidades campesinas Colombianas, Ecuatorianas y Venezolanas que acogieron las cooperativas como agencias para el desarrollo.

En esta obra se describen las técnicas de la investigación dentro del enfoque de estudio de caso, aclarando que el énfasis de la investigación está en entender y no en medir. Sin embargo, el autor no se distancia de los datos cuantitativos y considera que muchas conclusiones pueden ser puestas a prueba en términos estadísticos para reforzar los hallazgos.

De acuerdo a lo descrito, las cooperativas de ahorro y crédito fueron importadas de Alemania a Inglaterra bajo una nueva idea de cooperativa de consumo. En ambos casos los movimientos progresaron y tras muchos años de experiencia, sus objetivos, derechos y obligaciones fueron consagrados a la legislación. En contraste, el auge de ahorro y crédito y del movimiento cooperativo en Latinoamérica fue impuesto, no fue resultado de la convicción popular y en varios países fue legislado antes de hacerse tendencia.

La iniciativa de curas campesinos propició el patrocinio de la iglesia católica a algunas cooperativas de crédito y ahorro (también existen las de vivienda, transporte, consumo,



etc.); así como otras fueron patrocinadas por la iglesia protestante, otras cooperativas estaban conectadas con programas de desarrollo asociados a sindicatos y otras eran patrocinadas por individuos independientes.

Aunque los casos investigados fueran muy diferentes, el autor señala que las cooperativas generalmente fueron apoyadas por propósitos políticos en periodos de crisis económicas, violencia o amenazas del comunismo como impacto de la revolución cubana. Por esta razón son instituciones manejadas como un negocio regular, que se justifican para promover la revolución pacífica y la idea de unidad y empoderamiento.

Los ingredientes para construir conocimiento desde la Investigación Acción Participativa. IAP

La primera parte de este escrito se sitúa en el texto *Action and Knowledge. Breaking the Monopoly With Participatory Action Research*, publicado en el año 1991 en donde Orlando Fals Borda afirma que la IAP no se utiliza exclusivamente en el ámbito de la investigación y que no es únicamente educación de adultos o acción política. Se trata entonces de una metodología que desde el conocimiento permite construir poder para los grupos y clases sociales en condición de pobreza, opresión o explotación.

Ingrediente uno: El punto de partida para la construcción de este conocimiento está en el concepto existencial de experiencia, y es desde allí que entendemos la realidad y reconocemos los diferentes contextos de la vivencia humana.

Ingrediente dos: La combinación de la experiencia de la vivencia, con el compromiso auténtico. Se reconocen dos agentes de cambio en la interioridad y exterioridad de la clase explotada, ambos desde el compromiso pretenden alcanzar las metas de la transformación social. Con estos ingredientes y retomando a Fals Borda, la suma del conocimiento de los agentes en la exterioridad y en el interior de una condición de explotación hace posible adquirir un cuadro de la realidad objeto de transformación mucho más correcto y exacto. Así la combinación entre saber académico y saber popular puede resultar en un compromiso científico total de la naturaleza revolucionaria, que destruya el injusto monopolio previo de clase (Fals, 1991).

Con esto provisto, podríamos comprender que la IAP como procedimiento heurístico de investigación y como modo de vida altruista puede alcanzar el propósito de articular el saber popular y el conocimiento científico para cualificar la praxis.

Los anteriores ingredientes son correspondientes y coherentes con ciertas características que definen el trabajo de la IEP en los contextos reales y que son descritas a continuación siguiendo a Fals Borda y su texto *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis* (1985):

- a. Comprender la situación histórica y social de los grupos (obreros, campesinos, indígenas) que se impacten por la expansión capitalista.
- b. Adelantar experimentos y sondeos sobre cómo vincular la comprensión de la situación histórica y social a la práctica de organizaciones locales y nacionales gremiales o políticas dentro del contexto de la lucha de clases en el país.
- c. Enmarcar las investigaciones en los contextos culturales de las regiones e involucrar tanto intelectuales comprometidos como cuadros a nivel local, especialmente gremios.
- d. Independizar las investigaciones, en las etapas iniciales del trabajo, de los partidos políticos y sólo involucrarlos si aquellos comparten el interés por la metodología de la IAP.

Con estas características en mente, las siguientes técnicas resultan pertinentes para la práctica de la IAP y son útiles para construir conocimiento que permita desarrollar un contrapoder popular:

- a. Investigación colectiva: Parte del principio dialogante de usar la información recolectada y sistematizada en una base grupal que como insumo cuentan con datos y conocimientos objetivos de hechos que resultan de reuniones, asambleas públicas, comités, giras experimentales y demás actividades colectivas.
- b. Recuperación crítica de la historia: Se trata de descubrir selectivamente, y a través de la memoria colectiva, aquellos elementos del pasado que han demostrado ser de utilidad en la defensa de los intereses de las clases explotadas, los cuales pueden ser utilizados en las luchas del presente para lograr un aumento en la concientización. Hacer uso de los cuentos populares y la tradición oral en la forma de entrevistas y relatos vivenciales contados por los mayores de la comunidad que poseen buena memoria analítica.

c. Valorar y aplicar la cultura popular: En esta técnica se reconocen los valores esenciales o centrales de cada región. Esto permite que los elementos frecuentemente ignorados en la práctica política general en el campo de la etnia y la cultura, como lo son el arte, la música, el drama, los deportes, las creencias, los mitos, los cuenteros y otras expresiones relacionadas al sentimiento, la imaginación y las tendencias lúdicas.

d. Producción y difusión de conocimiento: la IAP involucra e incorpora varios estilos y procedimientos para la sistematización de los datos y del conocimiento en concordancia con el nivel de conciencia política y la habilidad para entender los mensajes escritos, orales y/o visuales de las comunidades de base y del público en general.

Un buen investigador de la IAP deberá aprender a dirigirse a los cuatro niveles, transmitiendo el mismo mensaje a todos, valiéndose de los diferentes estilos que entonces le permiten la comunicación con los diferentes grupos. Formas eficientes de comunicación basadas en lenguajes, imágenes, sonidos, pinturas, gestos, mimos, fotografía, programas de radio, teatro popular, videos, materiales audiovisuales, poesía, música, marionetas y exhibiciones.

La generación de conocimiento científico no requiere del método de observación desinteresada que promueve la escuela positivista. Cualquier observación, ya sea desvinculada o comprometida, se encuentra prejuiciada valorativamente, y no es aquí donde se determina el carácter científico del conocimiento. El carácter científico, o la objetividad del conocimiento descansa en su verificabilidad social, lo cual a su vez depende del consenso en torno al método de verificación, y todo el conocimiento científico se relaciona, en este sentido, con el paradigma al cual pertenece, específicamente con el sistema de verificación al cual se ve sometido (Fals, 1991).

Esta cita de Fals Borda sirve para introducir el problema de la dominación de las masas por las élites está enraizada, no sólo en la polarización del control sobre los medios de producción material, sino también en los medios de producción del conocimiento, incluyendo el control sobre el poder social que determina cuál es el conocimiento útil. El abismo existente entre aquellos que tienen el poder social sobre la dinámica de la generación del conocimiento y aquellos que no lo tienen ha alcanzado unas dimensiones no

menos formidables que las del abismo existente en el acceso a los medios de producción material.

Es por ello que para eliminar las brechas y aumentar la posibilidad de liberación se debe atacar de manera simultánea y en donde sea factible la relación entre producción material y la dimensión social de la producción de conocimiento. La gente no puede ser liberada por conciencias ni conocimientos que no sean los suyos propios, y una estrategia como la antes mencionada contiene inevitablemente las semillas de nuevas formas de dominación.

Del poder para el pueblo y la investigación

Al nivel micro, la IAP sigue siendo una filosofía y un estilo de trabajo para con la gente, cuyo fin es promover la toma del poder por el pueblo para cambiar, a su favor, el medio ambiente inmediato. Para ello, los dos elementos que se consideran en esta metodología como más importantes para dar poder al pueblo es la organización popular democrática y autónoma y el restablecimiento del estatus del saber popular y su promoción.

El proceso de organización puede tener formas como la creación de organizaciones populares nuevas y la transformación de las existentes desarrollando una cultura propia y afirmativa en ellas. Esto con el propósito de promover un movimiento popular que comience por un trabajo de concientización que se lleva a cabo a través de una serie de investigaciones sociales hechas por el mismo pueblo.

Consecuencia de lo anterior, al tiempo que la IAP invita una relación sujeto - sujeto entre investigadores externos y el pueblo, también contempla la tarea en un contexto dinámico y, dependiendo de la situación, en muchos momentos debería ir más allá del principio del sujeto – sujeto, para realizar la investigación del pueblo bajo el propio control de éste.

Un movimiento cultural

En el nivel macrosocial, la IAP puede ser vista como un movimiento cultural, independiente a los movimientos políticos para la liberación popular, en lugar de una alternativa política en sí. La necesidad de tal movimiento cultural se da por la creciente crisis de las instituciones educativas, artísticas y políticas frente del ejercicio del capitalismo.



En este sentido la IAP se ha movido más allá del nivel de las aldeas nucleadas y se ha constituido en un fenómeno multi-distrital o de nivel provincial, con estructuras formales e informales que entrelazan los procesos a nivel de las bases.

Referencias Bibliográficas

Fals, O. (1971). *Cooperatives and rural development in Latin America*. United Nations Research Institute for Social Development.

Fals-Borda, O. (1985). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla: Por la praxis*. Tercer Mundo.

Fals, O., & Rahman, M. (1991). *Action and knowledge: breaking the monopoly with participatory action-research*.

Fals-Borda, O. (Septiembre/diciembre de 1999). Orígenes universales y retos actuales de la I.A.P. *Análisis Político* (38), 71-88.

Fals-Borda, O. (2000). *Acción y espacio; Autonomías en la nueva República*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.

Mora Osejo, L. E., & Fals Borda Borda, O. (2002). La superación del eurocentrismo: Enriquesimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. Bogotá, D.C.: Guadalupe LTDA.